

Preocupaciones y propuestas educativas del profesor Horacio Capel

Xosé Manuel Souto González
Proyecto Gea-Clío
Francisco F. García Pérez
Fedicaria-Sevilla

Publicado en la revista *ConCiencia Social*, número 20 (2016)
Páginas 87-94

RESUMEN

El profesor Horacio Capel siempre ha tenido una especial sensibilidad hacia la enseñanza de la geografía en la educación básica. Las investigaciones de Capel y su equipo sobre la geografía como disciplina escolar han constituido una aportación relevante para la reforma del currículum y para la renovación de la didáctica. En ese sentido, son destacables los estudios históricos sobre la institucionalización de la geografía como saber académico, los análisis de los paradigmas geográficos y la revisión del estado de la enseñanza de la geografía en diversos países.

Palabras clave: Enseñanza de la geografía; Geografía escolar; Paradigmas científicos; Currículum; Reforma educativa.

ABSTRACT

Keywords:

Como se puede ver en el artículo de Nuria Benach y Vicenç Casals –anterior en esta sección- y en la propia entrevista –que sigue-, la preocupación del profesor Horacio Capel por la educación y sus aportaciones a la enseñanza de la Geografía y las ciencias sociales han estado presentes en su trayectoria vital y profesional, presentándose en estrecha vinculación con sus aportaciones científicas como geógrafo. En ese sentido, quizás no fuera necesario referirse de forma específica a ese aspecto de su obra; pero, dadas las características de *Fedicaria* y de la revista *Con-Ciencia Social*, consideramos que es interesante destacar, en este breve artículo, esa dimensión peculiar de su trayectoria, con la que, como docentes, nos sentimos especialmente identificados.

Horacio Capel es considerado no sólo como científico relevante sino también como un excelente profesor, y ambas dimensiones de su vida profesional se han caracterizado por su honestidad intelectual y por su compromiso social. A un buen profesor no se le recuerda solamente por su sabiduría, sino por su capacidad para hacer pensar, de forma crítica, a sus alumnos y por el ejemplo de sus actuaciones personales; es decir, la comunicación de ideas y acciones con quienes comparte su conocimiento. Y en este

aspecto Horacio es un admirable ejemplo, en el que el pensamiento crítico y el compromiso ciudadano se dan la mano.

Una especial sensibilidad hacia la enseñanza no universitaria

Habiéndose desarrollado la carrera profesional de Horacio Capel básicamente dentro de la institución universitaria, sin embargo siempre ha mostrado especial atención y sensibilidad por la enseñanza no universitaria, especialmente por la educación secundaria. Ello puede atribuirse, en último término, al compromiso social antes citado y por tanto a su preocupación por la educación como ámbito básico del sistema social; pero, de una forma más concreta, esa sensibilidad enraíza en sus propios inicios profesionales como profesor de enseñanza secundaria en un instituto de Murcia (el Instituto Alfonso El Sabio).

En ese aspecto, es destacable (Calvo García-Tornel, 1993) la labor que ejerció desde la revista *Informaciones didácticas*, en la que se manifiesta su preocupación, como profesor de un centro escolar nocturno, por transmitir su labor docente, así como por ofrecer sugerencias y actividades para un alumnado que era, al mismo tiempo, trabajador (empleados del sector servicios y también de la industria). El hecho de estar trabajando, al mismo tiempo que estudiando, le da a dicho alumnado “una sensibilidad especial” (Calvo García-Tornel, 1993, p. 79), con la que Capel conectó estrechamente¹. De hecho, la reflexión educativa desde la Geografía permite establecer una conexión entre las experiencias cotidianas laborales y la conceptualización de las propias actividades económicas.

En cualquier caso, Horacio Capel siempre ha tenido una especial sensibilidad con respecto a los estudiantes, en general. Una prueba de ese interés por promover la formación autónoma y crítica de los estudiantes es su colaboración en la gestión de los primeros encuentros de estudiantes de Geografía en Barcelona (García Soler, Les Manso y Roca Albert, 1980), a donde acudieron alumnos de diferentes universidades españolas con la ilusión de romper con una geografía enciclopédica y aproximarse a una geografía social.

Este interés por la educación no universitaria y, más concretamente, por el currículum de esas etapas educativas se ha mantenido en el tiempo, manifestándose, entre otros hechos, en sus aportaciones al debate sobre el currículum de la geografía y las ciencias sociales en secundaria, como más abajo veremos. Son propuestas que han incidido en el debate de los grupos de innovación de la enseñanza de las ciencias sociales en la España de finales del siglo XX.

La geografía como disciplina escolar

Quizás uno de los aspectos más conocidos de la obra científica de Capel es su contribución al estudio de la geografía como disciplina escolar. Ello se manifiesta, al menos, en dos aspectos relevantes: su aportación al conocimiento de la

¹ Quizás esta conexión ha facilitado también el contacto del geógrafo murciano con otros colaboradores, como es el caso de Alberto Luis Gómez, también trabajador mientras cursó su carrera universitaria en la Universidad de Barcelona.

institucionalización del saber geográfico como saber académico y su aportación al análisis epistemológico de la disciplina. Su decidida apuesta por nuevas corrientes, en especial la geografía crítica, constituye una base para la determinación de un posible conocimiento escolar.

Empecemos por la institucionalización de la geografía. Hoy conocemos ya muchos estudios sobre la génesis y configuración de las materias escolares, pero en los años ochenta del siglo pasado aún no eran tan habituales estas investigaciones, al menos en el contexto español; y Horacio Capel puso en marcha en esos momentos todo un programa de investigación sobre este ámbito temático.

Su obra seminal en este campo es *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea*, del año 1981, en la que se analiza la configuración de la geografía como disciplina universitaria, pero en conexión con la formación de los futuros docentes de la Educación Primaria y Secundaria (cfr. Capel, 1981, pp. 128-124). Ahí se manejan ideas que ya habían aparecido bien explicadas en dos números (el 8 y el 9) de 1977 de la serie *Geocrítica* (Capel, 1977a y 1977b), destacándose el papel de la institucionalización de la materia en relación con un factor determinante: la enseñanza y la formación de los docentes. Como expresaba el propio Capel: “El factor esencial que conduce a la institucionalización de la geografía y a la aparición de la comunidad científica de los geógrafos es la presencia de esa ciencia en la enseñanza elemental y secundaria a mediados del siglo XIX” (Capel, 1977a, p. 14).

Este tipo de análisis es especialmente destacable en un contexto académico en el que eran casi inexistentes las investigaciones sobre esta temática, dado que la mayoría de la corporación de geógrafos ignoraba el papel de la geografía en la educación, dedicándose a producir monografías regionales o a colaborar en planes de urbanismo. El análisis de los contenidos curriculares a través de los manuales escolares dio lugar a un conjunto de publicaciones que son un referente para conocer la evolución de la disciplina geográfica española en los siglos XIX y XX, llegando a la conclusión, en su programa de investigación (Capel, 1989), de que la geografía ha sido una materia privilegiada en el sistema escolar en los dos últimos siglos. Por eso, Capel había dirigido sus objetivos de investigación hacia la historia de la educación geográfica, reivindicando los estudios diacrónicos y estructurales de los planes de estudio en los diferentes niveles de la enseñanza.

Sus conclusiones muestran, pues, cómo la institucionalización de la geografía se centró, sobre todo, en la difusión de esta materia hacia la formación del profesorado y hacia la organización de los contenidos educativos de la educación básica (Primaria y Secundaria). La interpretación de Capel –que se apoya en conocimientos de la historia de la ciencia, de la educación y de la historia política y social– podríamos situarla cerca de las tradiciones de análisis sociogenético de las disciplinas escolares, en relación con los planteamientos de Ivor Goodson (1995), de André Chervel (1988) o, en el caso español, de Raimundo Cuesta (Cuesta Fernández, 1997). Nos parece muy relevante que los estudios del profesor Capel hayan mostrado cómo se había impuesto un determinado modelo de enseñanza de la geografía (el regional), lo que conducía a la naturalización de esta materia escolar como una forma singular de explicar el mundo. Sin cuestionar esta manera de organizar el contenido desde las instituciones es muy difícil innovar en la enseñanza básica.

En esa línea, los estudios históricos sobre la enseñanza de la geografía no universitaria generaron una parte sustancial de su investigación entre los años 1975 y 1995, etapa en la que desarrolla interesantes trabajos en equipo y dirige las tesis doctorales de Alberto Luis Gómez (1983) y de Julia Melcón (1988), que son dos referentes importantes para conocer la evolución y significado de la enseñanza de la geografía desde una perspectiva de análisis histórico.

Capel vincula la evolución de la enseñanza de la geografía y las ciencias sociales en las enseñanzas no universitarias con los mecanismos del sistema social y con el marco político. Esa línea de trabajo se hizo evidente, de forma especial, en la tesis doctoral de Alberto Luis Gómez sobre el papel de la geografía en el bachillerato español en el franquismo (Luis Gómez, 1983). La relación que se establece entre ideas filosóficas, contexto social, praxis educativa y conocimiento pedagógico constituye, sin duda, el gran acierto del programa de investigación que Capel pone en marcha, para estudiar la educación geográfica en los siglos XIX y XX, centrándose en el análisis de los programas y contenidos escolares y en el estudio de los manuales (Capel, 1976; Capel et al., 1983; Capel et al., 1985).

Reivindica, pues, los estudios históricos de la enseñanza de la geografía por la importancia que esta materia curricular ha tenido en el sistema escolar: “De hecho, casi todos los grandes pedagogos desde el Renacimiento a principios del siglo XX han reflexionado también sobre la geografía y su papel en las enseñanzas básicas²” El análisis de esta relación entre pedagogía y ciencias sociales ha sido continuado en otros estudios, como es el caso de la enseñanza de la Historia con Joaquín García Puchol (1993). De hecho, el de la institucionalización de la enseñanza secundaria puede explicarse por el control que se ejercía desde el poder académico y administrativo, como puede verse a través del análisis de diversos números de la revista *Geocrítica* (cfr. Souto, 1997), en los que se muestra empíricamente el control de la geografía universitaria a través de la composición de los tribunales de oposiciones, tanto en los ámbitos universitarios como en el acceso a la enseñanza secundaria, en especial a las cátedras de institutos (Capel, 1976; Sánchez Pérez, 1981), al tiempo que se percibía una escasa preocupación por la enseñanza de la geografía desde instancias universitarias, rasgo visible a través del análisis de los programas universitarios de las materias que conformaban la licenciatura de Geografía (López Palomeque et al., 1986).

El programa de investigación de Capel (1989) acerca de la institucionalización de la geografía como disciplina escolar se enmarca, en último término, en su particular visión del conocimiento científico. Utilizando como referencia las teorías de T. Kuhn, sus explicaciones nos permiten comprender los cambios y continuidades de la geografía; lo que, por otra parte, puede ser trasladado, como referencia epistemológica –con cautelas, eso sí– al campo de la educación (cfr. Capel y Urteaga, 1982).

En ese sentido, las aportaciones de Capel y su equipo contribuyeron a romper con las barreras epistemológicas que naturalizan el conocimiento geográfico, como una determinada representación social de la realidad escolar, y que imponen una hegemonía en los contenidos escolares, conforme a un paradigma tradicional de referencia. Esto nos explica cómo incluso en pleno siglo XXI las rutinas de la geografía

² Esta cita se corresponde al prólogo realizado por el profesor Capel en el libro de Julia Melcón (1995, p. 10)

regional siguen predominando en la enseñanza de la geografía, con esquemas más propios de finales del siglo XIX. Su exploración de la geografía cuantitativa, de la geografía de la percepción y, sobre todo, su apuesta por la geografía crítica contribuyeron a abrir una brecha en la cultura escolar tradicional; pero, evidentemente, los cambios en la cultura escolar dependen de muchos otros factores y, en todo caso, son más lentos y siguen un camino diferente de los cambios en los paradigmas científicos.

Revisión de la enseñanza de la geografía y aportaciones a un nuevo currículum

El análisis de la historia de la geografía como disciplina de enseñanza lleva al equipo de Horacio Capel a investigar la situación de la enseñanza de la geografía en España y en otros países. Ahí juega un papel especial la llamada “serie roja” de la revista *Geocrítica*, constituida por seis números. Dos de ellos nos permiten conocer la evolución de la enseñanza de la geografía en Alemania y Reino Unido (26 y 38, respectivamente), otras dos se centran en el análisis y propuestas de la enseñanza de la geografía en España (38 y 53), con una mirada específica al estudio del medio local (61) y una última aborda la organización de un proyecto curricular en geografía para innovar su didáctica, el número 85 (Souto, 1990). Esas revistas fueron una fuente de inspiración para establecer un marco lógico de explicación de los factores del aprendizaje de la geografía, poniendo en juego, de forma implícita, ideas de otro de los grandes maestros de la enseñanza de la geografía, Norman Graves, así como de la tradición anglosajona.

Es por esta misma época cuando, al amparo de convocatorias ministeriales, aparecen en escena una serie de grupos (*Asklepios, Aula Sete, Cronos, Insula Barataria*) que, junto a otros que estaban trabajando en el marco de la experimentación para la reforma educativa en las Comunidades Autónomas (*Gea-Clío, IRES, Kairós, Pagadi*) trabajan en el diseño y experimentación de proyectos curriculares del área de Ciencias Sociales en la Educación Secundaria³. Y es visible la interacción entre muchas de las propuestas de estos grupos respecto al currículum de geografía y las ideas aportadas por Capel y su equipo, en especial Alberto Luis y Luis Urteaga (Capel, Luis y Urteaga, 1984). Esa aportación se había centrado en una propuesta conceptual, que pretendía promover el debate en el seno de las ciencias sociales y de la educación, lo que, en todo caso, no sucedió por la ausencia de propuestas en otras materias. Se evidenciaba así que la preocupación educativa no solo estaba ausente entre los geógrafos, sino en la mayoría de instituciones académicas en el ámbito de las ciencias sociales.

En ese sentido, podemos afirmar que una de las principales aportaciones de Horacio Capel ha sido su contribución al debate sobre el currículum de la enseñanza de la geografía y las ciencias sociales en la coyuntura (años ochenta) de la preparación y puesta en marcha de la reforma educativa, plasmada finalmente en la LOE (1990). Como resaltan Capel, Luis y Urteaga: “La geografía, como el resto de las ciencias sociales, ha vivido unas décadas de profundas transformaciones teóricas y metodológicas, las cuales no son ajenas a los cambios generales de la sociedad

³ Como es sabido, la mayor parte de estos grupos terminaron constituyéndose, años después, en la Federación Icaria (Fedicaria), que edita esta revista (véase www.fedicaria.org).

contemporánea, de la ciencia y del pensamiento, así como a la modificación consiguiente de las concepciones educativas” (1984, p. 3).

Sin que se pueda hablar de que asuman una perspectiva “constructivista”, sin duda estas aportaciones ponen el acento en los procesos del aprendizaje del alumno, si bien con cierto enfoque tecnológico, plasmado en la redacción de numerosos objetivos operativos y criterios de evaluación, que debían facilitar la adquisición de contenidos conceptuales, de habilidades y de actitudes. Probablemente esos son los dos rasgos distintivos de la aportación de los profesores Capel, Luis y Urteaga (1984) al diseño general del currículum escolar de secundaria, y para ello realizaron un esfuerzo destacable por presentar cómo se estaban gestando los cambios curriculares en otros países. Concretamente lo ejemplificaron con una selección de veintisiete países que permitía comprobar las semejanzas y diferencias en la concepción de la geografía enseñada en el marco escolar; un planteamiento de análisis curricular y de educación comparada que no ha sido muy frecuente en España.

La síntesis de los diferentes currículos y la propuesta de un conjunto de módulos conceptuales básicos y de objetivos terminales de aprendizaje para la enseñanza de la geografía conforman, según Capel y Urteaga (1986), la esencia de la geografía, y han sido, sin duda, un hito en la historia del currículum español de las últimas décadas. Aunque, desde la perspectiva actual podemos considerar este enfoque próximo a un paradigma educativo tecnocrático, entendiendo los objetivos terminales como los resultados que deben alcanzar los alumnos si siguen unas pautas determinadas, en todo caso se aprecia una concepción más flexible e interesante, pues, como ellos mismos indican (Capel y Urteaga, 1986, p. 21), no se trata de listados cerrados, sino de “una primera aproximación a un tema que no puede considerarse cerrado (...), cada objetivo puede alcanzarse parcialmente en la enseñanza primaria y secundaria, mediante ejercicios de diferente complejidad oportunamente graduados”. Un planteamiento de gradualismo en el aprendizaje que conecta con otras propuestas desarrolladas también por algunos grupos en el seno de Fedicaria. Los profesores Capel, Luis y Urteaga (1984) criticaron, de hecho, los modelos tradicionales de secuencia de actividades y de progresión de contenidos, sobre todo por la reiterada repetición de contenidos (cambiando solo la escala territorial de tratamiento de los mismos) que daba lugar a fatiga y aburrimiento del alumnado, sin generar aprendizajes realmente significativos.

En definitiva, las aportaciones del profesor Capel son mucho más sustanciosas en lo referente al qué enseñar, desde la geografía, para comprender los problemas sociales que su diagnóstico acerca de cómo se enseña. Pero esa perspectiva, junto con sus estudios sobre la geografía como disciplina escolar y sus aportaciones a la superación de los paradigmas geográficos tradicionales en la geografía constituyen aportaciones que hoy sigue siendo referencias destacables para cuantos trabajamos en el desarrollo de propuestas de enseñanza innovadoras en Ciencias Sociales.

Referencias

- CALVO GARCÍA-TORNEL, F. (1993). Horacio Capel en la geografía murciana, *Anthropos*, 11 (nueva edición), 77-79.
- CAPEL, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de Geografía*, 7, 58-150.

- CAPEL, H. (1976). La geografía española tras la guerra civil. *Geocrítica*, 1. Accesible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo1.htm>
- CAPEL, H. (1977a). Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad científica de los geógrafos, I. *Geocrítica*, 8. Accesible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo8.htm>
- CAPEL, H. (1977b) Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad científica de los geógrafos, II. *Geocrítica*, 9. Accesible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo9.htm>
- CAPEL, H. (1981). *Filosofía y Ciencia en la Geografía contemporánea*, Barcelona: Barcanova.
- CAPEL, H. (1987). *Geografía humana y ciencias sociales. Una perspectiva histórica*. Barcelona: Montesinos.
- CAPEL, H. (1989). Historia de la ciencia e historia de las disciplinas científicas. *Geocrítica*, 84. Accesible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo84c.htm>
- CAPEL, H. et al. (1983). *Ciencia para la burguesía. Renovación pedagógica y enseñanza de la geografía en la revolución liberal española (1814-1857)*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona.
- CAPEL, H. et al. (1985). *Geografía para todos. La geografía en la enseñanza española durante la segunda mitad del siglo XIX*. Barcelona: Los Libros de la Frontera.
- CAPEL, H.; LUIS, A.; URTEAGA, L. (1984). La Geografía ante la Reforma educativa. *Geocrítica*, 53. Accesible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo53.htm>
- CAPEL, H.; URTEAGA, L. (1982). *Las nuevas geografías*, Barcelona: Salvat. Colección Aula abierta, 70.
- CAPEL, H.; URTEAGA, L. (1986). La Geografía en un curriculum de Ciencias Sociales. *Geocrítica*, 61. Accesible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo61.pdf>
- CAPEL, H.; URTEAGA, L.; SOLÉ, J. (1988). *El libro de Geografía en España, 1800-1939*. Barcelona: CSIC y Universitat de Barcelona.
- CHERVEL, A. (1988). L'histoire des disciplines scolaires. Réflexions sur un domaine de recherche. *Historiens et Géographes*, 38, 59-119.
- CUESTA FERNÁNDEZ, R. (1997). *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia*. Barcelona: Pomares-Corredor.
- GARCÍA PUCHOL, J. (1993). *Los textos escolares de Historia en la enseñanza española (1808-1900). Análisis de su estructura y contenido*, Barcelona: Geo-crítica, textos de apoyo.
- GARCÍA SOLER, M^a C.; LES MANSO, R.J.; ROCA ALBERT, J. (1980). Los dos primeros encuentros de estudiantes de Geografía (1978, 1979). Una reflexión en torno a los problemas de la Geografía española. *Revista de Geografía*, 1980, XIV (1-2), 107-114.
- GOODSON, I.F. (1995). *Historia del Currículum. La construcción social de las disciplinas escolares*. Barcelona: Pomares-Corredor.
- LÓPEZ PALOMEQUE, Francisco et al. La enseñanza universitaria de la geografía y el empleo de los geógrafos, *Geocrítica*, 64, julio 1986
- LUIS GOMEZ, A. (1983). *La geografía en el bachillerato español, 1836-1975*. Tesis doctoral. Universidad de Santander. Publicación: *La Geografía en el bachillerato español, 1936-1975*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 1985.

- LUIS, A.; URTEAGA, L. (1982). Estudio del medio y Heimatkunde en la geografía escolar. *Geocrítica*, 38. Accesible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo38.htm>
- MELCÓN, J. (1988). *La enseñanza elemental y la formación del profesorado en los orígenes de la España contemporánea. Renovación pedagógica y enseñanza de la Geografía*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.
- MELCÓN, J. (1995). *Renovación de la enseñanza de la geografía en los orígenes de la España contemporánea*, Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid
- SÁNCHEZ PÉREZ, F. (1981). El acceso al profesorado en la Geografía española (1940-1979) *Geocrítica*, 32. Accesible en: <http://www.ub.edu/geocrit/geo32.htm>
- SOUTO, Xosé Manuel. Proyectos curriculares y didáctica de la geografía. *Geocrítica*, 1990, núm. 85. Barcelona: Cátedra de Geografía humana.
- SOUTO, X. M. (1997). La revista *Geocrítica* y la didáctica de la Geografía, *Con-Ciencia Social*, 1, 221-225.